

## VENTAS Y MOLINOS EN EL CORAZÓN DE LA MANCHA



Sumergirnos en los mismos paisajes y arquitecturas que vio Cervantes en el siglo XVI es el objetivo de este viaje. Estamos en el corazón de La Mancha, la patria de Don Quijote.

Cervantes elige **Puerto Lápice** como escenario en el que iniciar las aventuras de Don Quijote. Las ventas son hoy su principal atractivo turístico. Estos grandes caserones mantienen su distribución original, en torno a un patio central con pozo, soportales, establos, mesón y habitaciones para pernoctar. Se conservan la Posada Dorotea Jiménez, la del Rincón y la del Quijote. Sólo podemos visitar esta última, la famosa Venta del Quijote, que actualmente hace las veces de restaurante y sala expositiva. Hay que acercarse también a su bella plaza de la Constitución. En la cercana sierra de la Serranilla, tres molinos restaurados acentúan la estampa cervantina y típicamente manchega.

Apenas a 10 km se levanta otro cerro y otros molinos, los de **Herencia**. Se conservan siete molinos: El Ama, La Sobrina, Dulcinea, Maritornes, La Dueña Dolorida, La Duquesa y Teresa Panza. Es muy popular su Carnaval.

Desde Herencia, a **Alcázar de San Juan**. Ya desde la lejanía, en el cerro de San Antón, se observan las impresionante figuras. Se conservan 4 de los 19 molinos de viento y 2 de agua que llegó a tener la ciudad: Rocinante, Barataria, Fierabrás y Barcelona. Uno de ellos es Centro de Interpretación del Paisaje Manchego y otro alberga una reconstrucción de la maquinaria original del siglo XVI que realiza moliendas tradicionales en diversas fechas a lo largo del año. Es famoso su Carnaval que se celebra del 25 al 28 de diciembre.

Hablar de **Campo de Criptana** es hablar de sus molinos de viento. Lo ideal es dar un paseo a pie desde el centro del municipio, lo que permitirá contemplar el característico paisaje de La Mancha desde sus miradores naturales. Ascenderemos por el bello barrio del Albaicín y podremos detenernos en las casas-cueva en un paseo más que agradable. De los treinta y cuatro molinos que llegaron a existir, hoy se conservan diez en buenas condiciones. Los antiguos, Sardinero, Burleta e Infante permanecen en pie desde el siglo XVI. Son visitables el Molino Infante, el Burleta, el Culebro, que alberga el Museo de Sara Montiel, el Quimera, que acoge el Museo sobre la Semana Santa de la localidad y el Molino Poyatos, actual punto de información turística.

